

## Sobre la velocidad

*“El primero se deja leer en la forma corriente, y termina en el capítulo 56, al pie del cual hay tres vistosas estrellitas que equivalen a la palabra Fin. Por consiguiente, el lector prescindirá sin remordimientos de los que sigue.”*  
J. Cortazar

0.

El orden del discurso lo puntúa el Otro. Para recorrer un páramo es necesario decidir el trayecto. Nunca sabríamos del atajo sino es por otro. Pero si la comarca es bella... ¿qué sentido tendría volverla breve?

I.

Durante el mediodía del solsticio de verano, en *Siene*, un lucido joven griego del siglo III A.C. se percató, mediante la implementación de una ecuación, de la *cintura del mundo*. Tiempo después se constató la sorprendente precisión de aquel director de la Biblioteca más famosa de la historia. Su medición, basada en el encuentro fecundo entre principios geométricos y matemáticos, e inspirada por el conocimiento de una diferencia (la disímil sombra que proyecta una vara en lugares distantes a la misma hora) solo tuvo un pequeño margen de error. Ese acto, que culminó con su posterior comprobación, se encuentra entre uno de los primeros momentos en la historia de la velocidad. El ingenio agudo del griego pudo, por medio de lo que ahora conocemos como capacidad heurística, utilizar conocimiento diverso para crear algo nuevo. En este caldo primordial, de lo preexistente y lo neo, surge un salto que permite acelerar el paso y estar en otro lugar. Entre esa diferencia, entre el impulso de la operación intuitiva y el acto concreto de medición, hay una diferencia abismal. Es la operación formal, fruto de la inferencia de estructura formal matemática y la cualidad humana de resolución creativa de problemas, productora de velocidad. Una exploración que duraría, según *Verne*, unos 80 días, se reduce al tiempo paupérrimo que dura el ejercicio matemático propuesto por *Eratóstenes*.

## II.

*“De igual forma que la velocidad es el ritmo o tasa de cambio de la posición por unidad de tiempo, la aceleración es la tasa de cambio de la velocidad por unidad de tiempo.”*

<http://es.wikipedia.org/wiki/Velocidad>

“...la velocidad es la violencia de la violencia. Es la violencia suprema.”(VIRILIO; 2009). La diferencia entre el impacto y la caricia radica en la velocidad con que ambos sólidos se aproximen. Importa tanto la misma que tiene consecuencias sobre los cuerpos: a mayor velocidad la excitación de los átomos que componen la masa en traslación altera las constantes de dicha masa, incrementando el efecto destructivo de la misma. La velocidad afecta, precisamente y principalmente, las constantes.

## III.

Ningún momento histórico nos devolvió tantas millas acumuladas. Los programas de viajeros frecuentes de las aerolíneas están abarrotados de Km. Si el libro de la historia de las distancias estuviera escrito indicaría la paradoja del hombre actual: conoce latitudes que en siglos pasados eran impensadas, a la vez que desconoce su inmediatez. Poco puede decir del “prócer” que nombra la calle en que habita o de la mujer que cruza casi a diario en los ascensores que circula. Sabemos más, por gracia y obra del multimedia (en tanto monopolio económico como informativo), sobre las ciberturbas españolas, dignas de reivindicación, que del movimiento piquetero. El tiempo actual es el tiempo del tirano, el del monstruo mediático, la corporación farmacológica, el estado represivo, etc. La abundancia de posibilidades prolifera a la vez que la obnubilación: una noticia tras otra, un canal tras otro, un posgrado tras otro, un paciente tras otro, un trabajo tras otro, una posibilidad de felicidad tras otra, etc. Citando a Neri (2012), que cita a Dewey (1899), “Los viajes se han facilitado, y, por tanto, la libertad de los movimientos, con el cambio de ideas que les acompaña.”. Aquí el cambio, si es que alguno sucedió, es del paroxismo inmediato a la imposibilidad avasallante.

#### IV.

*"Antes las distancias eran mayores porque el espacio se mide por el tiempo"*  
J.L. Borges

Durante el proceso de globalización, conjuntamente con la erosión de los límites, otro proceso sucedió en el reverso: la claustrofobia global. Paul Virilio (2009) denomina como catástrofe al reverso del progreso. Toda creación tiene consecuencias: "Es cierto en cuanto a cualquier invento, sea el que sea, inventar el tren es inventar el descarrilamiento, inventar el avión es inventar el estrellamiento"(VIRILIO; 2009). Cómo nos indica Carlos Neri (2012) La escuela en tanto fábrica modeladora de estándar produce sujeción y difusión no garantiza posibilidad: "Verbalizar algo no implica operar con los conceptos, del mismo modo que información no garantiza conocimiento". ¿La claustrofobia es la del mundo en tanto límite? Para nada, ésta es la claustrofobia de la proximidad, del tiempo muerto entre puntos cada vez más lejanos a la vez que inmediatos: paradójicamente la velocidad es la que nos permite dirigirnos a un punto otro en menor tiempo, pero a su vez, es la negación misma del movimiento y la distancia en tanto estos se perciben por el tiempo, es decir por el trance del pasaje, que es cada vez, menor.

#### V.

*"La nostalgia del Paraíso es el deseo del hombre de no ser hombre."*  
M. Kundera

La fluidez, nos advierte Bauman (1999), es la propiedad de la actualidad. Siempre aspirando al más allá, el espíritu profano de la liquidez, aquel para el cual lo sagrado es meritorio de destrucción y no de superación, quita del horizonte toda posibilidad de metáfora, de movimiento, de otra cosa, fundando, en su ejercicio, la pura metonimia.

Las consecuencias de la estructura líquida impactan en las dimensiones de los sujetos. Las patologías actuales; las de la anorexia, la bulimia, del impulso, del cuerpo crudo, del mutismo, etc; son un conglomerado de lo inmediato. Entre el mundo y el individuo no hay lugar para el tiempo que instaura la palabra, son, en acto, efecto de la velocidad. Se realiza lo necesario para llegar al logro lo antes posible: lo que

menosprecia la velocidad es el paisaje. No solo es indiferente el *cómo*, sino que es irrelevante el *por donde*, es decir, la experiencia del *entre* queda perdida.

El ser actual, como lo refleja Kundera, es leve; breve a la vez que fútil.

## VI.

Los conceptos son, según la perspectiva de Deleuze (1993), intensidades auto referenciales: se ciernen sobre sí formando un campo de intensidad que los sostiene; se extienden desde un plano de inmanencia. A su vez se interrelacionan con otros conceptos formando redes, exoesqueletos. Es esta red de tramas la que permite consistencia a los conceptos. Sus elementos, partículas necesarias para su constitución, estrechan lazos firmes. En conjunción actual con el poder de turno, materia prima del reinado vigente del conocimiento “válido”, proveen aceleración y repiten, en estructura, al ser sustrato sustentable de la proliferación burócrata de la universidad. Burócrata en tanto causan y facilitan el reinado de “personajes que detentaban el saber ostentando el poder de ser los únicos con capacidad de leer/interpretar el libro de los libros” (NERI; 5; 2012). Podría decirse que la universidad siempre ha luchado *con* el poder de turno, pocas veces *contra* aquel... ante ese sentido coagulado propongo una interpelación: si el conocimiento es el cimiento maquinal e instrumental de “todo cambio”, y en todo cambio se halla una posición detrás; en este reinado del consumo masivo y del acaparamiento mínimo (mínimo no de poco sino de pocos, pocos se quedan con todos los recursos), ¿quién tendrá las mejores condiciones instrumentales para hacer uso de él?.

## VII.

Economía: Según la Real Academia Española tiene varias acepciones que remiten solidariamente unas a las otras. Podríamos resumirla a la cuestión de la acumulación en relación al tiempo en tanto acotado. Sin ir más lejos el conocimiento se basa en un principio de economía. La escuela es, en cierta medida, la posibilidad de saber hacer en poco tiempo; de acumular cierta cantidad en determinado lapso que es menor que el tiempo de producción del conocimiento previo como si éste fuera inédito. En ella se resumen, en pocos años, varios siglos de desarrollos. Es en definitiva una de las instituciones que aceleran... es decir; uno de sus subproductos es velocidad.

## VIII.

Pensemos en la distancia como una soga estirada. Cada extremo es un lugar. La soga, es decir la distancia, tiene determinada longitud. Pensemos en la velocidad como aquello que acorta la soga en tanto permite unir los extremos en menor tiempo. Si la longitud se conserva, siguiendo la metáfora de la soga, la velocidad agrega otra magnitud que actúa recortando una dimensión que se funda en el acto del recorrido. El espacio es una de las dimensiones en las que se funda el sujeto. La velocidad pliega el espacio, lo recorta... lo cercena.

## IX.

Las narrativas fueron el modo en el cual, por medio de una trama, durante siglos, se fundo la historia de los pueblos. La transmisión oral instauraba, en su realización, la posibilidad de otra cosa. El oyente escucha, por obra y gracia del lenguaje, algo distinto de lo que se dice. Allí la repetición cobra forma de diferencia, el legado se revitaliza en cada repetición. El palabrerio universitario, el del estándar, el del movimiento *cientificante*, el de la norma, el del examen; el de la excusa constante por disminuir el mal entendido, no deja lugar para lo humano. Sumado a la extensión constante de contenidos es, en la actualidad, junto a la escuela y la tecnología, fundadores constantes de velocidad.

## X.

*“la rebelión es mirar una rosa hasta pulverizarse los ojos”*

*A. Rimbaud*

Un maestro Zen mira a su discípulo en silencio durante un tiempo prolongado (insoportable para occidente). Éste, enojado, ante la insoportable situación le grita y se queja. El maestro continúa en silencio. Al cabo de varios lustros el alumno se levanta de su posición de meditación y se dirige al maestro:

- Maestro esto ya no tiene sentido, la vida está en cada cosa del mundo, no existe la iluminación, el mundo aguarda y ya no hay tiempo para que espere una palabra.
- Veo que te he enseñado bien- *Responde el maestro sonriendo levemente.*

El mundo aquí no es el mundo occidental, el de la globalización. Es casi inmediato, es lo circundante, lo corriente, lo habitual, la pausa... lo vivo en tanto posibilidad que no obnubila sino que, en tanto breve, acoge al sujeto y le permite desplegar su singular posibilidad.

Eugen Herrigel, filósofo occidental, durante un viaje a Japón queda fascinado por cierta actividad: el tiro con arco. Tanta pasión despertaron en él los maestros orientales, que desplegaban la actividad con una calma y una precisión inaudita (atinaban el centro del blanco aún careciendo de la percepción del mismo), que decidió pasar una temporada en la isla para aprender el arte. El relato de la experiencia quedó condensado en un texto ya clásico y se resume a lo siguiente: “el camino hacia una meta, no la meta misma”(HERRIGEL; 20; 1974). Durante la pesada travesía, el lastre que debió abandonar Eugen, fue, ni más ni menos, que el prejuicio occidental del todo y la velocidad. A pesar del esfuerzo utilitarista de occidente, es decir del ejercicio de la memoria inalterable, de la reducción del instrumento a su componente de utilidad, olvida lo otro: en el páramo de su reminiscencia pocas veces la figura otra, *–que-* Oriente, y no que coaccione, ha sido permitida.

*Fabo Sanchez*

[contacto@fabosanchez.com.ar](mailto:contacto@fabosanchez.com.ar)

[\*www.fabosanchez.com.ar\*](http://www.fabosanchez.com.ar)

## **Bibliografía**

- Bauman, Z. La modernidad líquida. Ed. Fondo de cultura económica. 2002
  
- Virilio, P. Pensar la velocidad. <http://www.youtube.com/watch?v=OAPn7pBP0L8/> / [http://www.youtube.com/watch?v=f9c863y\\_c3I&feature=relmfu/](http://www.youtube.com/watch?v=f9c863y_c3I&feature=relmfu/) / [http://www.youtube.com/watch?v=-\\_baCcb5ql8&feature=relmfu](http://www.youtube.com/watch?v=-_baCcb5ql8&feature=relmfu), 2009
  
- Herrigel, E. Zen en el arte del tiro con arco. Ed. Kier. 1974
  
- Cortazar, J. Rayuela. Ed. Alfa. 1963
  
- Neri, C. Fragmentos inéditos del proyecto de tesis doctoral de Carlos Neri. Ficha de cátedra. 2012
  
- Deleuze, G., ¿Qué es la filosofía?, Anagrama, Barcelona, 1993
  
- Kundera, M. La insoportable levedad del ser. Ed. Fabula tus Quets. 2007
  
- Borges, J. L. Ficciones. Ed Emecé. 1995